

narrativas

revista de narrativa contemporánea en castellano

Número 20
Enero-Marzo 2011

ISSN 1886-2519
Depósito Legal: Z-729-2006

• Ensayo

"Los males menores": un punto de inflexión en la obra de Luis Mateo Díez, por Manuel María Morales Cuesta
La cuestión de la raza en "Otelo", por Enrique García Díaz
Cibercepción, la dimensión literaria, por Luisa Miñana

• Relato

Relatos, por Antonio Serrano Cueto
Vecinos, por Miguel Sanfeliu
Mujeres contundentes, por Vera Zieland
Golpearse los labios con un mediodía, por Javier Romano
La lectora, por Jesús Ortega
La I de Ícaro, por Andrea Benavidez
Breve historia familiar, por Fernando Sánchez Calvo
Rigor vitae, curriculum mortis, por David Garrido
Bullying, por Esther Navarro
Los hombres alegres, por Carlos Montuenga
Príncipes ambulantes, por José Cruz Cabrerizo
A su servicio, por David Bombai
101 coños (fragmentos), por Salvador Alario Bataller
El hombre que se convirtió en el hijo de la estrella, por Diana Ferreyra
Sábanas grises, por Iván Teruel

El hombre que escribía historias de amor, por Carlos Ollero
Brígida, por Ramón Araiza Quiroz
Vergüenzas que afrontar, por Rolando Revagliatti
En tránsito, por Daniel P. Espinosa
Cuatro ojos, por Mari Carmen Moreno
Vol d'Ennuï, por Carlos Sancho Torrubia
Especiosos, por Alejandro Rosen
Portátil, por Luis Topogenario
Mossegar, por María Aixa Sanz
Sobredosis, por Manuel Ves
Relatos, por Pepe Perez
La casa de mi vida, por Gustavo M. Galliano
Microrrelatos, por Daniel Sánchez Bonet
En 99 palabras, por Miguel Ángel Molina
Beth, por Emilio Jío Gil
El fetiche epistolario, por Roberto Strongman

• Novela

Capítulo de la novela en marcha "Pop-pins", por Luisa Miñana

• Narradores

Patricia Esteban Erlés

• Miradas

La novela rural: Antonio Ansón, "Llamando a las puertas del cielo", por Pablo Lorente Muñoz
Antón Pávlovich Chéjov, por María Dubón
Literatura con mayúscula, por Marcos Zocaro

• Reseñas

"Yo lloré con Terminator 2 (relatos de cerveza-ficción)" de Carlos Salem, por Pablo Lorente Muñoz
"La sopa de Dios" de Gregorio Casamayor, por José Luis Muñoz
"El espíritu de cristal" de Carlos Jover, por Pablo Lorente Muñoz
"Todo es silencio" de Manuel Rivas, por María Aixa Sanz
"Celos" de Catherine Millet, por José Luis Muñoz
"Agua quieta" de Gristina Grande, por Carlos Manzano
"Pájaros sin alas" de José Javier Abasolo, por José Luis Muñoz
"El otro mundo" de Hilario J. Rodríguez, por Miguel Sanfeliu
"La vía láctea" de José Vaccaro Ruiz, por José Luis Muñoz
"Cambio de planes" de Luis Borrás, por Angélica Morales
"Trece cuentos inquietantes" de Felisa Moreno Ortega, por José Luis Muñoz
"Los hábitos del azar" de Francisco López Serrano, por Luis Borrás
"Mujer abrazada a un cuervo" de Ismael Martínez Biurrun, por Oscar Bribián
"Verano", de J.M. Coetzee, por José Luis Muñoz
"El horizonte" de Patrick Modiano, por María Aixa Sanz
"Hacia el interior" de pierre d. la., por Luis Borrás

• Novedades editoriales

Narrativas es una revista electrónica que nace como un proyecto abierto y participativo, con vocación heterodoxa y una única pretensión: dejar constancia de la diversidad y la fecundidad de la narrativa contemporánea en castellano. Surge al amparo de las nuevas tecnologías digitales que, sin querer suplantarlo en ningún momento los formatos tradicionales y la numerosa obra editada en papel, abren innumerables posibilidades a la publicación de nuevas revistas y libros al abaratar considerablemente los costes y facilitar la distribución de los ejemplares. En este sentido, hemos optado por editar la revista en formato PDF, ya que permite aplicar técnicas de diseño y maquetación propias de la edición tradicional y a la vez facilita su lectura, ya sea desde la propia pantalla o una vez impresa en papel.

Envío de colaboraciones:

La revista Narrativas versa sobre diversos aspectos de la narrativa en español. Está estructurada en tres bloques fundamentales: ensayo, relatos y reseñas literarias. En cualquiera de estos campos, toda colaboración es bien recibida. Las colaboraciones deberán enviarse por correo electrónico como archivo adjunto en formato DOC o RTF. En su momento, los órganos de selección de la revista decidirán sobre la publicación o no de los originales recibidos. No se fija ninguna extensión máxima ni mínima para las colaboraciones, aunque se valorará la concisión y el estilo. Se acusará recibo de cada envío y se informará de la aceptación o no del mismo. Los autores son siempre los titulares de la propiedad intelectual de cada texto; únicamente ceden a la revista Narrativas el derecho a publicar los textos en el número correspondiente.

SUMARIO - núm. 20

<i>“Los males menores”: un punto de inflexión en la obra de Luis Mateo Díez</i> , por Manuel María Morales Cuesta 3	<i>Beth</i> , por Emilio Gil 112
<i>La cuestión de la raza en “Otelo”</i> , por E. García Díaz 12	<i>El jetiche epistolario</i> , por Roberto Strongman 113
<i>Cibercepción, la dimensión literaria</i> , por Luisa Miñana 16	<i>Capítulo de la novela en marcha Pop-pins</i> , por Luisa Miñana 114
<i>Relatos</i> , por Antonio Serrano Cueto 21	<i>Narradores: Patricia Esteban Erlés</i> 116
<i>Vecinos</i> , por Miguel Sanfeliu 22	<i>La novela rural: Antonio Anzón, “Llamando a las puertas del cielo”</i> , por Pablo Lorente Muñoz 121
<i>Mujeres contundentes</i> , por Vera Zieland 25	<i>Antón Pávlovich Chéjov</i> , por María Dubón 123
<i>Golpearse los labios con un mediodía</i> , por Javier Romano 32	<i>Literatura con mayúscula</i> , por Marcos Zocaro 125
<i>La lectora</i> , por Jesús Ortega 39	<i>“Yo lloré con Terminator 2 (relatos de cerveza-ficción)” de Carlos Salem</i> , por Pablo Lorente Muñoz 126
<i>La I de Icaro</i> , por Andrea Benavídez 42	<i>“La sopa de Dios” de Gregorio Casamayor</i> , por José Luis Muñoz 127
<i>Breve historia familiar</i> , por Fernando Sánchez Calvo 45	<i>“El espíritu de cristal” de Carlos Jover</i> , por Pablo Lorente Muñoz 128
<i>Rigor vitae, curriculum mortis</i> , por David Garrido 49	<i>“Todo es silencio” de Manuel Rivas</i> , por M. Aixa Sanz 129
<i>Bullying</i> , por Esther Navarro 54	<i>“Celos” de Catherine Millet</i> , por José Luis Muñoz 130
<i>Los hombres alegres</i> , por Carlos Montuenga 58	<i>“Agua quieta” de Gristina Grande</i> , por C. Manzano 131
<i>Príncipes ambulantes</i> , por José Cruz Cabrerizo 61	<i>“Pájaros sin alas” de José Javier Abasolo</i> , por José Luis Muñoz 132
<i>A su servicio</i> , por David Bombai 62	<i>“El otro mundo” de Hilario J. Rodríguez</i> , por Miguel Sanfeliu 133
<i>101 coños (fragmentos)</i> , por Salvador Alario Bataller 71	<i>“La vía láctea” de José Vaccaro Ruiz</i> , por J.L. Muñoz 134
<i>El hombre que se convirtió en el hijo de la estrella</i> , por Diana Ferreyra 76	<i>“Cambio de planes” de Luis Borrás</i> , por A. Morales 135
<i>Sábanas grises</i> , por Iván Teruel 80	<i>“Trece cuentos inquietantes” de Felisa Moreno Ortega</i> , por José Luis Muñoz 136
<i>El hombre que escribía historias de amor</i> , por C. Ollero 81	<i>“Los hábitos del azar” de Francisco López Serrano</i> , por Luis Borrás 136
<i>Brígida</i> , por Ramón Araiza Quiroz 82	<i>“Mujer abrazada a un cuervo” de Ismael Martínez Biurrun</i> , por Oscar Bribián 137
<i>Vergüenzas que afrontar</i> , por Rolando Revagliatti 85	<i>“Verano”, de J.M. Coetzee</i> , por José Luis Muñoz 138
<i>En tránsito</i> , por Daniel P. Espinosa 87	<i>“El horizonte” de Patrick Modiano</i> , por M. Aixa Sanz 139
<i>Cuatro ojos</i> , por Mari Carmen Moreno 91	<i>“Hacia el interior” de pierre d. la.</i> , por Luis Borrás 141
<i>Vol d’Ennuí</i> , por Carlos Sancho Torrubia 93	<i>Novedades editoriales</i> 142
<i>Especiosos</i> , por Alejandro Rosen 95	
<i>Portátil</i> , por Luis Topogenario 100	
<i>Mosregar</i> , por María Aixa Sanz 101	
<i>Sobredosis</i> , por Manuel Ves 102	
<i>Relatos</i> , por Pepe Perez 103	
<i>La casa de mi vida</i> , por Gustavo M. Galliano 108	
<i>Microrrelatos</i> , por Daniel Sánchez Bonet 110	
<i>En 99 palabras</i> , por Miguel Ángel Molina 111	

EL FETICHE EPISTOLARIO

por Roberto Strongman

Tengo la costumbre de afilar los lápices con cuchillo desde ese día que me dio trabajo ese maricón el día de su divorcio. No aguantaba hasta que acabaran de una buena vez de firmar esos papeles de mierda para que al fin pudiéramos salir de la sala de espera. Yo encontré y empuñé, tal cual lanza, un lápiz con la punta ya un poco desgastada que había en la sala para escribir una entrada en mi diario y así hacer que pasara el tiempo un poco más rápido. El tipo que me contrató lloraba en la ventanilla con la mano demasiado temblante como para tener la pluma. Yo lo esperaba escribiendo porque odiaba tener que estar ahí velándolo como si me importara un pedo lo que sentía ese hijoeputa que trataba de encelar conmigo al que se convertía en su ex marido. Una vez fuera del juzgado y lejos de la vista de todos quiso pagarme los ciento cincuenta euros. Pero no le tomé la plata.

Viéndolos a ellos firmar esos papeles me recordó las veces que yo todavía le tenía fe a métodos legales y me presentaba a la ventanilla del consulado para obtener la visa para venir a vivir acá. Como nunca me dieron los papeles me ha tocado trabajar de escort para estos pendejos quienes tanto gustan de los negros.

El de ese día fue más o menos como los demás. Viven todos en apartamentos de lujo, y aunque tengan novios o maridos, siempre tienen que buscar algo más exótico de lo que comen todos los días. Mi amigo Silvio me lo había ya contado antes de emigrar para acá: «Mientras más negro seas más negocio tendrás. Cuando te pregunten que si tienes la pinga grande y les digas que por supuesto que sí, ellos te llevarán a hacer sus cosas y te pagarán en un par de horas lo que acá es todo un mes de salario. ¡Mejor puto que pobre! ¿No crees?». Verdaderamente no le creí hasta cuando llegué y pude confirmarlo con mis propios ojos.

«El de ese día fue más o menos como los demás. Viven todos en apartamentos de lujo, y aunque tengan novios o maridos, siempre tienen que buscar algo más exótico de lo que comen todos los días.»

Lo único que éste tenía de particular era que era coleccionista de arte y parecía saber mucho del arte africano. Esa mañana en su apartamento, me mostró muchas esculturas en madera de dioses que me dijo que eran de mi país. ¡Qué cosa esta desconocer tu propia cultura y tener que aprenderlas de un hombre blanco! Nunca me olvidaré cómo agarró una escultura de ébano con la mano alzada en gesto de guerra que me dijo que se llamaba Ogún y la elevó al nivel de mi cara. Aunque instintivamente tomé un paso atrás, él insistió en que me acercara porque aseguraba que yo me parecía mucho a su fetiche. No le hallé la gracia pero me reí echando una carcajada seductura de todas maneras. Pensaba que cuando el hambre y el frío eran tan descomunales como el de esa segunda semana decembrina, el orgullo había que tragárselo un poco para calentarse las entrañas. Pero pronto cambié de opinión.

A la mano alzada del fetiche le hacía falta la espada. Su mano vacía formaba un cilindro a través del cual fácilmente pude imaginarme la lanza que una vez llevaba. Le compré el fetiche al coleccionista con lo que me pagó. Le hice un trueque como si estuviéramos en el mercado de mi ciudad natal. Lo primero que hice fue afilar ese lápiz desgastado con el primer cuchillo que encontré y se lo puse al Ogún en vez de lanza. La costumbre se me quedó. Ningún sacapuntas podría jamás darme el sustento necesario para escribir en exilio este diario pornográfico y luego venderse a mis proxenetas extranjeros como pura ficción.

© Roberto Strongman

El autor:

Roberto Strongman (Colón, Panamá). Autor de obras de crítica literaria y de creación, su temática gira en torno al proceso de descolonización de la zona del canal que cruza su país. Doctor en Literatura por la Universidad de California, San Diego (EE UU). Es profesor de estudios culturales caribeños en la Universidad de California, Santa Bárbara, donde ostenta la cátedra de Religiones de la Diáspora Africana. Se puede tener acceso a sus artículos a través de su página en la red <http://www.blackstudies.ucsb.edu/strongman.html>